

Dos de los dipticos que expone en esta ocasión. FOTO: IBAN AGUINAGA

Javier Egiluz explora simetrías en su nueva exposición en Ormolú

LAS TEXTURAS Y LOS COLORES, EN ESTE CASO MÁS VIVOS, PROTAGONIZAN SUS OBRAS

Las trece nuevas piezas ahondan en la búsqueda del equilibrio entre lo racional y lo aleatorio

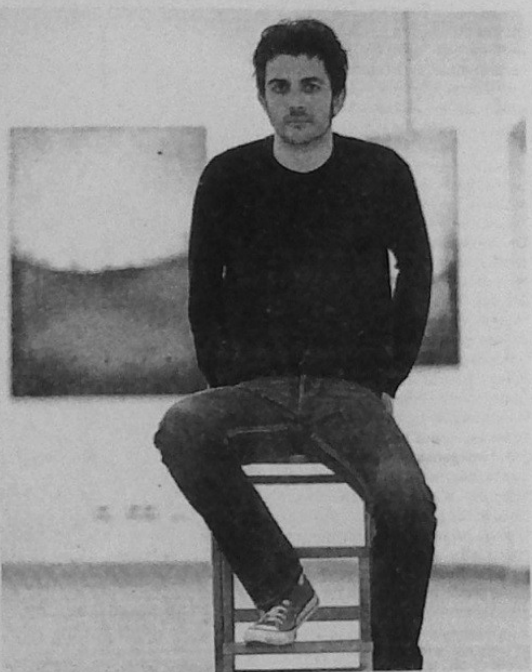
ANA OLIVEIRA LIZARRIBAR - PAMPLONA. El artista navarro Javier Egiluz explora las formas simétricas y aborda nuevas texturas y colores a través de las trece obras que ha creado en el último año y medio y que exhibe, hasta el 31 de marzo, en la sala Ormolú de Pamplona.

Con esta nueva muestra, la cuarta que presenta en el espacio de Paulino Caballero, el pintor consolida su apuesta por la abstracción pura, al tiempo que incorpora cambios pequeños, pero perceptibles. No en vano, Egiluz entiende la pintura como una carrera de fondo antes que como un gesto impulsivo y visceral. Sin embargo, esta vez se adentra en

nuevos territorios y plasma su interés por la simetría en siete dipticos que conviven con otros seis cuadros individuales. Y es que, aunque siempre le han atraído los formatos múltiples, en esta ocasión se decanta más por las piezas pares, porque "me dan mucho más juego al permitirme encajar el formato en la composición". Eso sí, las simetrías no son perfectas, ya que, en esta ocasión más que nunca, el artista ha intentado dejarse llevar un poco más, haciendo "hincapié" en mantener la pintura "lo más virgen posible", de modo que parezca menos elaborada y "sin que se note mucho mi intervención". En este sentido, trata de

avanzar en el equilibrio entre la razón y el sentimiento, entre el control y lo aleatorio, aunque confiesa que le resulta difícil, sobre todo por el complejo proceso que conlleva cada obra, capa sobre capa. En este sentido, Egiluz trabaja a la inversa, parte de bases oscuras y de muchos elementos, líneas y formas, en la composición, para ir reduciéndolos "a lo esencial" a base de capas con las que genera la luz, el color y la textura que le interesan y que crea a partir de pigmentos en polvo. El artista busca, asimismo, una abstracción armónica entre la lírica y los elementos geométricos, que descompone, rompe, para aparentar una pintura menos prevista.

Y, sin duda, una de las evoluciones que más se aprecian a primera vista tiene que ver con el uso del color, no tanto por la variedad como por las tonalidades, centrándose en toda la gama de los ocres, lo que gesta "formas más sólidas", dejando atrás las veladuras o los



Egiluz posa en la sala Ormolú. FOTO: IBAN AGUINAGA

DATOS

- **Horarios.** La exposición podrá verse hasta el 31 de marzo en la sala Ormolú (c/ Paulino Caballero, 42), en horario de lunes a viernes de 10.00 a 13.30 y de 17.00 a 20.00 horas, y los sábados, de 10.00 a 13.30 horas.
- **Ocupaciones.** Egiluz compagina su trabajo en una carpintería con la pintura y la música, como batería de los grupos Jon Ulezia y la Cantina Bizarro y Hoey and the Mussels.
- **Autodidacta.** Aunque estudió dibujo en la Escuela de Artes y Oficios, se considera autodidacta en la abstracción.

espacios etéreos del pasado.

Respecto a la nueva exposición, Egiluz se lo toma como "un reto personal", como una ocasión para contemplar su propio desarrollo artístico. Y al espectador le pediría que se tome los cuadros con tiempo, para descubrir todos los matices que encierran. "Siempre me ha interesado más el cómo que el qué. En mi caso, al trabajar con pocos elementos, cobra más importancia cómo combinarlos", dice, y añade: "Es como en la música, cuando haces una canción con tres acordes, depende de cómo los coloques para que este tema emocione o sea algo vulgar". Ahora le toca juzgar al público.